

MS 1644 (12)



MS 1831

oliva

11

EL BUFON DE BALLECAS.

*Bufonaditas algo cor-
tesanas,*

*Que han de bufar todas
las semanas.*

SU AUTOR

DON JOSEPH
Nuño.

CON LICENCIA.

EN MADRID: EN LA OFICINA DE LA
VIUDA DE MANUEL FERNANDEZ.

AÑO DE 1767.

Ayuntamiento de Madrid



CON LICENCIA.

EN MADRID: EN LA OFICINA DE LA
VIUDA DE ANSELMI FERNANDEZ.
AÑO DE 1787.

L Legò el dia , Bufoncito,
 De hablarte mi claridad,
 Pues caiste en el garlito
 De no haver dado en el hito
 De la gran dificultad.
 Lleguè à saber tu language,
 Por una ocasion velòz,
 No le di buen hospedage;
 Mas què hà de hacer un salvage
 Sino tirar una coz?
 Este titulo has de dâr
 A mi inculto parecer;
 Y no te llegue à admirar,
 Que en esto de censurar
 Soy un lindo bachillèr.
 Me inquietò lo que escribiste,
 Porque en idèa sucinta,
 Tragar por fuerza me hicistes
 Un catalogo de chistes,
 Copiados de buena tinta.
 En cuentecitos te paras,
 Y en ello no soy contento,
 Porque son maximas raras,
 Y oy nos veremos las caras,
 Pues quiero contarte un cuento.
 De donayres no hago aprecio,
 Que essa es legumbre vulgar;
 Pues puede ser que algun necio

Te hable algun dia tan recio,
Que le puedas escuchar.
Ellos entraron à secas,
Porque no hubo otro remedio;
Lo vieron muchos babilias,
Que comen pan de Ballecas,
Pero à nadie causò tédio
Tu fortunilla te valga,
Si no te anathematizo,
Pues mereces que te falga
Muy bien capada la galga,
mientras que te fatyrizo.
Asi, Bufon, tèn por cierto,
Que desde que à luz saliste,
Me dexò tu voz tan yerto,
Que de mi casa deserto,
Solo por decirte un chiste.
En registrar mis sembrados
Me ocupaba vigilante,
Mas tus Papeles mojados
Provocaron mis enfados
A que tomàra el portante.
Vine à Madrid, con intento
(Sin que en mi mas se presume)
De contarte cierto cuento,
Que es el de Mari Sarmiento,
Y esgrimir en ti la pluma.
Con que en esta inteligencia,
Le pregunto à tu cuidado:
Còmo se llama esta ciencia,
Que oy ofrece la experiencia,
De un Libro desquaternado?

Que

Què nombre se le ha de dàr,

Para que sea corriente?

Dì , cómo se ha de llamar?

Que si es de mente de hablar,

Yà està entendida su mente.

Pues formò aqui tu razon

Un abolorio de fuegros,

De mil cosas un monton,

Que nos trajo à colacion

Una merienda de Negros.

Todo quanto en ello apaño

No es mas que un aquel de cosas,

Que se murieron antaño,

Y resucitan ogaño

A decir , que son curiosas.

Sin duda alguna se vè

En tu apocrifo Librillo,

Un cierto de no sè què,

Que huele à cosa que fue,

Y dexa un mal olorcillo.

Tù quisistes agradar

Al Cortesano civil,

Con lo que no pudo hallar

Affunto en que ponderar.

Un pensamiento sutil.

Lograstes el colorido

De chistoso copiador;

Aunque se dà por sentido.

De no haverte merecido

Tu entendimiento un favor.

Quànto mejor te estuviera

El no haverte enguillotrado.

O haver tomado, si quiera,
 Un consejo, que pudiera
 Guiarte, si ibas errado?
 Que en tal caso te asseguro,
 Si lo huvieras hecho asì,
 Yo te enseñara, y lo juro,
 Un modo tan bello, y puro,
 Que te acordaras de mì.
 Mas tù, vifoño cuitado,
 Pensastes, à lo que miro,
 Ser de todos elogiado,
 Y con un Papel capado
 Campar allà en el Retiro.
 Pobre, incauto, è infeliz,
 Que en sus Jardines audàz,
 Con titulo de aprendiz,
 A cometer un deslìz
 Te arrojaftes faz à faz.
 Atiende de mi cuidado
 El afàn que me ha trahido,
 Y si en algo te he agraviado,
 Soy un Labrador honrado,
 Y un Bufon recien nacido.

Amigo, y tocayo, sabràs como en Ballecas es-
 tabamos, en los afanes de la siega de la cebada (que
 espero nos la dèn este año muy cara) à tiempo, que,
 por haver caído quatro gotas de agua, estabamos
 esperando se secasse una parva para aventarla:
 quando uno de los Mozos, que sirven de llevar el
 pan à Madrid, reparè que se encaminaba à mì, en
 accion, y ademàn de decirme (algun razonamiento;
 y llegandose à mí, con una cara de rifa, y muy ar-

mado con un Papel arrollado , que le servia de en-
 jugar el sudor de las manos , me dixo : A la paz de
 Dios , Señor Amo , fabrà su merced , como esta ma-
 ñana , despues de que vendi la hacienda en la Plaza
 Mayor , me diò la tentacion de comprar un Papel,
 que vendian los Ciegos , y llamaban : *El Bufon de
 la Corte*. Me hizo tanta risa este nombre , que , aun-
 que en Madrid và sabe su merced , que todos los dias
 estàn estos vendiendo mil bellaquerias , sabiendo
 que le gusta , por ser de chacota , leer alguna cosita
 de gracejo , y de curiosidad , no tuve mas , sino
 que al instante , sobre quarto de diferencia , carguè
 con èl , y le traygo aqui . Le empecè à leer con algun
 defabrimiento , por ser cosa , que me recordaba la
 machaqueria , que havia notado unos dias antes ,
 sobre la muerte de una , que llamaban *Lavenana* ;
 pero entrando mas adentro , no me dexò de gustar
 su idèa , y à las primeras de cambio , se me vino à la
 chola de repente esta Quintilla , con que le califi-
 què de bueno , entretenido , y jocosò.

Muy buena està la molienda,

Y el estilillo me escarba,

Nadie impedirlo pretenda,

Que he de leer su leyenda,

Sin salirme de la parva.

Asi lo hice , fuì leyendo con grande gusto , has-
 ta que , harto de juguetes , y de donayres , le dixè
 à mi coletò : Algunos de estos cuentos le he oído
 yo contar à la tia Inès la Zampona , quando criaba
 à mi sobrino Marcelo . Pero , y què facamos en lim-
 pio de estos cuentos ? A la verdad , que ellos son
 muy sabrosos para la primera vez ; estàn bien orde-

na.

nados , y su fachada tiene grande perspectiva ; pero aqui el Autor no pone nada de su casa, y solo su estudio es haver compuesto un Kalendario , que en lugar de Santos , y Vigilias son unas historias, que nos dexan en ayunas del buen ingenio , y habilidad del que sacò à luz esta maquina.

Buenos estàn los chistes , no lo niego ; el pensamiento es muy sencillo , no hay duda ; pues siendo el intento el de divertir la nobilissima concurrencia , que por las tardes de Verano guarnece los vergeles del Retiro , aunque no trate de otras cosas , propias de su sudor, y su desvelo , en su quadernillo , logrâ el fin de presentar un ramilletico muy bien apañado à los bien entretenidos. Pero aqui de Dios , aunque lisongee su lectura el oïdo de una capacidad illustre , se escapará mi buen mozo de que le quemén la ropa , y le corte cada uno un sayo el mas aventajado del mundo ? Se verá libre de que la carcoma de las gentes le haga polvos todo su trabajo ? Pues ài es , que en Madrid hay pocos bufones , y el que menos dira (como si lo oyera:)

Ha salido de buen porte

Un Librito estraçalario,

Que mas parece Diario

Este Bufon de la Corte:

Siga su idèa otro norte,

Y vèa en què ha de quedar,

Que aunque es dulce su manjar

No se encontrará , à fé mia,

Dulce en la Confiteria,

Que no llegue à empalagar.

Y en prueba de que me ha gustado su pensamiento

9
miento , que no siendo el mas profundo , es muy
afreadito, y muy donoso , quiero verme con el Au-
tor , y decirle lo que me compadece su poca prác-
tica , y poca experiencia del mundo , para que buel-
va de su niñeria , y pueda rebatir con otro númen
el run run de las gentes.

Al punto tomè mi Pafeña , y poniendome en
Madrid , tomè la pluma , para decirte , que no es
opinion de los que nos preciamos de traviesos , y
y decidores valernos de otros trapos, que los nuef-
tros , porque es grande mengua haver de mendigar
à agenos libros , para vender al Público finezas mo-
tilonas. Yo , por la misericordia de Dios , siem-
pre que de mi se han valido en mi Lugar , ò en los
Comarcanos , para que les componga algun Entre-
mes , Loa , Villancicos de Noche-Buena , ò Copli-
llas para alguna funcion , ò boda , de nadie me he
amparado , antes si me las he avenido solo con mi
tintero, y mi pluma , y de este modo he grangeado
una fama tan grande como la de un Montalvàn;
y siendo mi profesion esta , siento que mis Con-
temporaneos no despunten en alguna idèa , digna
de que qualquiera que la registre diga : Es cierto,
que està el Papelito de los Cielos ; vaya , que el
hombre habla como un Ciceron : y asì , amigo , ò
mudar de sistema , ò aguantar la fisga de los chu-
zones : toma un rumbo adecuado à lo que todos
hacen : habla por ti , y no compongas Gacetas,
pues si mucho me apuras , aunque me cueste dete-
nerme en Madrid un par de meses , te havrè de en-
señar un Formulario , que salga , en llegando el
caso , todos los Jueves, ò todos los Martes, para que

110
te sirva de molde al que sale tuyo los Viernes ; pe-
ro porque vèas que esta no es planta , y porque
acafo no digas , que los Patanes no tenemos mas
que boca , y que estamos llenos de ignorancia , fa-
be que me han de oir los sordos , pues me voy yà
encaprichando , y tengo de echar el resto en la
Corte , porque vèan algunos de ella , que hay en
Ballecas , quien sabe de toda costura ; y afsi , ma-
nos à la obra , y vamos empezando con el Prado,
que por ser la primera cosa que otèo , quando entro
por la Puerta de Atocha , he de decir alguna cofue-
la , y en acabando con èl passaremos adelante , pues
mas Jueves hay que longanizas : suplicandote aho-
ra , amigo Lector , recibas este Ballecano discurso,
para passar el tiempo en el Juego del Mallo , ò
donde mas te quadre , y te convenga , siendo unica-
mente mi intento el que ocupes en un ócio honesto,
y productivo los ratos , que te han señalado tus pru-
dentes costumbres , no cafiandote con los exemplares
que te advierto de los mal empleados , fino que , re-
probando la incapacidad de los que , y las que gastan
el tendido lienzo de su vida en ilusorios , y noci-
vos divertimientos , te ajustes al orden de tu cir-
cunspeccion , perdonandome las faltas , que ad-
viertas en este Bufon contrahecho ; pues como no
estoy versado muy bien en todos los ocurrentes de
esta populosa Athenas , se me quedaràn en el tintero
tantos particulares , como palurdadas tendràs que
dissimular , y afsi sabràs , que :-

Quando vengo à Madril , por mi trabajo ,

Y à la Alhondiga guio mi trevejo ,

El Prado càcia arriba , y càcia abaxo

Otèo ;

Otèo , guelo , y miro su entrecejo:
Quanto en èl passa apano en mi refajo,
Y nada se me escapa en mi aparejo;
Y por esta razon , en cierto modo,
Lo que passa en el Prado lo sè todo.

Lo primero que en èl se hace patente,
Es un descuido del Abril florido,
Que si Abril se descuida es contingente,
Que se haga comun alli el descuido;
Sirvele de dosèl à toda gente
De verdes ramas natural texido,
Que si en este vergèl Eva se halla,
Suelen servir las hojas de pantalla.

De las Fuentes los caños , que copiosos
Fertilizan la tierra de espesura,
Liquidos arroyuelos bulliciosos
Forman de aljofar diaphana hermosura:
En sus bellas corrientes codiciosos
Liberales franquean su frescura,
Pero es el fuego alli tan permanente,
Que no basta à apagarlo su corriente.

La estacion del Verano , que aqui quiso
Tributar sus delicias cortesana,
Metaphoras alega al Paraiso,
Donde sirve el cortejo de manzana:
Del hombre el parecer no està remisso
Al influxo que vè en la muger vana,
El Demonio sagaz sigue la hebra,
Y al fin , logra su triumpho la culebra.

Un Don Soplado , racional lechuza,
Que parece un Guevara en gentileza,
El bracito encorbado qual alcuza,

Llena de tornafoles fu cabeza,
 A una parte, y à otra torna, y cruza,
 Narciso fantasma de su belleza,
 Y encontrando con otro mentecato,
 Con la horma encontrò de su zapato.
 Juntos los dos moldes de la rifa,
 Comienza su session, pan quotidiano:
 Estaba la Mariana ayer en Missa,
 Que me hizo un rendido besamano;
 Luego encontrè à la Rosa, y à la Luisa,
 Y à la Nueva de Cadiz con su hermano;
 Y esta prosa remata, y la corona
 Con cantar el Minuè de la Pichona.
 El otro, que lo advierte, y es de fiesta,
 Le dice como serio, y enfadado:
 Jesus! esse Gracioso à mi me apesta,
 Quien me gusta à mi mucho es Coronado;
 Para cantar la Nueva es muy molesta,
 Ni siquiera pisar sabe el Tablado,
 Y esta tarde he de ir, por humorada,
 A saber quien ha dado cuchillada.
 En sus acciones, trage, y pareceres
 No se distinguen mas que en los calzones
 Los hombres de esta faz de las mugeres:
 Haciendoles favor en ocasiones,
 Ellas se zumban de sus procederes,
 Y ellos lo mismo, per ser correntones,
 No siendo menos, para parecellas,
 Muchos de ellos, que parecen ellas.
 Passa la Señorita melindrosa,
 Que siendo sus acciones un esmero,
 No pidiendola nadie por esposa,

Su mano fuele dâr à algun bracero;
 Esta accion torpe tienen por donosa,
 Que no falta en discordias un tercero;
 De ella dice, que es fria, Don Fulano,
 Quando tiene ella un Etna en cada mano.
 Otra mas reflexiva, que esto advierte,
 Le parece muy mal su defacato,
 Y le dice à su amiga: Es cosa fuerte,
 Que no tenga essa Usia mas recato:
 Mal parecido es, que de essa suerte
 Dè la muger la mano à un mentecato;
 Y no sèn sus lamentos otra cosa,
 Mas que tener la fuya tan ociosa.
 A un alamo arrimada otra se oculta,
 Que à todo quanto passa pone ocico;
 Esta à ninguna su pesar consulta,
 Sino es de quando en quando à su avanico:
 Con èste desde alli à todos insulta,
 Siendo en sus mogigangas mas que Mico,
 Que todas se dirigen à porfia
 A que uno la brinde à la Hosteria.
 Muy preciada de hermosa otra se hilvana,
 Que ha llegado à creer, que es muy garvosa,
 y aunque de uno, y otro tiene gana,
 En gana se quedò, y no hay otra cosa;
 Se almidona, se tiñe, se engalana,
 Menea la basquiña muy pomposa,
 Y desnudo su rostro de aquel unto,
 Tiene una cara como de un difunto.
 Lozania en su aspecto manifiesta,
 Dissimulado con matiz fingido,
 En su fragil color su ardid affesta,

Quan-

Quando à su oculto mal dà colorido:
 Resiste su tormento , y qual le cuesta,
 Por no vèr su esplendor desvanecido,
 Se dora el exterior , y así camina
 La que debiera està en la Piscina.

Mucha basquiña de sutil griseta
 Suelen llevar algunas rozagantes,
 Un relojazo de oro , que receta
 Veinte y cinco doblones muy campantes:
 Tambien en cada mano una roseta,
 Que no estàn lexos, si no son diamantes,
 Y à todo esto , el marido muy despacio,
 Trabajando en la Obra de Palacio.

De este trage comun todas vestidas,
 Nadie se diferencia en su aparato,
 No son en cosa alguna distinguidas,
 Llevan el visoñè , y azul zapato:
 La vanidad las tiene bien prendidas,
 Y alguna vez por liebre venden gato,
 Y fuelen las tales con aqueste lienzo
 En los barrios vivir de San Lorenzo.

Más no es esto lo mas , que es bien sabido,
 Que muchas, que alli llevan musulina,
 Cabriolè moteado , y guarnecido,
 De muy baquero , bata de lustrina,
 Suponiendo las gentes al marido,
 Lo menos , Contador de una Oficina:
 Todo aqueste boato , à lo que entiendo,
 Al pobre Mercader se està debiendo.

Llevan algunas polvos como damas,
 Y encima la escofieta de gran precio,
 A las liendres ocultan ciertas ramas,

Que

Que en la calle Mayor sudò algun necio:
Trahen el cuerpo dibujado à escamas,
Que esto no importa , ni merece aprecio,
Que llevando muy tiefa la escofieta,
Sea , ò no la camisa de bayeta.

A coger la frescura vãn al Prado,
Dicen generalmente ellas à una,
Que es valiente frescura en la que han dado,
Quando vãn à buscar solo la tuna:
Buscan un passatiempo endemoniado,
Que en hallar un baufan và su fortuna,
Anda el palillo , y con linda traza
De naranjas le pegan una maza.

Bueltas al rededor pegan sin freno
Las que sin freno viven de su antojo,
Siempre tienen el animo sereno,
Nada les mueve à pena , ni dà enojo:
En letargo dormidas à lo bueno,
A lo nocivo , y malo abren tanto ojo,
Reserva en sì no tienen , de manera,
Que su pecho descubren à qualquiera.

Acabase la tarde en sombras frias
Y el Prado desamparan al momento,
Al despedirse son las cortesias,
Y anda de una à otra parte el cumplimiento:
Toman su senda las señoras mias,
Unas vãn tristes , y otras con contento,
Y juntandose , en fin , con sus parejas,
A su casa se buelven como ovejas.

Perdoname por Dios , Lector mio , que yo no
estoy acostumbrado à estas cosas , y asì se me vuel-
tan mil gazapos ; no te quiero ser mas prolijo,
pues

pues aunque tenia tela bastante para que oyeras algunas variedades, solo concluyo con que en otro como este, que sacará los ocicos el Martes inmediato, te haré relacion de una Fiesta de Toros, que se ha de celebrar en la Puerta de Alcalá; y si en camino, quando vayas à ella, encontrásses à un Competidor dile:

Valgase Vmd. de otra treta,
Señor Bufon Cortesano,
Y mire, que el Ballecano
Ha despuntado en Poeta;
Sin duda es niño de teta,
Por lo que muestran sus artes,
Atage Vmd. los descartes
De un Bufon, que aún está en ciernes,
Y dèle con la del Viernes,
Si èl le dà con la del Martes.